

Curso de Verano en El Escorial

EL FUTURO INMEDIATO DEL TERRORISMO YIHADISTA

Fundación Víctimas del Terrorismo y el Centro Memorial de las Víctimas del Terrorismo han organizado un nuevo curso de verano, en colaboración con la Universidad Complutense de Madrid, los días 18 y 19 de julio en San Lorenzo del Escorial, en esta ocasión con el título *“El futuro inmediato del terrorismo yihadista: tendencias globales, conflictos regionales y dinámicas internas”*.

Por séptimo año consecutivo, el curso de verano se ha centrado en el terrorismo yihadista, diseñado en esta ocasión tras la retirada internacional de Afganistán, que abre un nuevo periodo en la evolución del fenómeno yihadista, y el conflicto bélico entre Rusia y Ucrania, que añade una variable de incertidumbre sobre cómo mutará este problema teniendo en cuenta cómo puede verse dañada la cooperación antiterrorista internacional y el desvío de atención y recursos hacia otro frente.

Y de nuevo con la dirección académica del catedrático de Ciencia Política en la Universidad Pablo Olavide de Sevilla, **Manuel R. Torres Soriano**.

Relevancia para la zona del Sahel

A lo largo de dos intensas jornadas, la temática tratada en las diferentes ponencias y mesas redondas programadas ha aportado una reflexión académica y profesional sobre los desafíos a los que se enfrenta la lucha contra el terrorismo yihadista en los próximos años, abordando el análisis de aquellas experiencias que pueden contribuir a la mejora de las herramientas que han desplegado los estados europeos para prevenir y confrontar la radicalización violenta, tanto en el ámbito nacional, como en aquellos escenarios regionales donde este problema se manifiesta bajo la forma de una violencia insurgente, con especiales referencias a la zona del Sahel.

Tanto es así, que el ministro del Interior, **Fernando Grande-Marlaska**, encargado de la inauguración del curso, junto a Manuel Torres, al presidente de la Fundación Víctimas del Terrorismo y al director del Centro Memorial Víctimas del Terrorismo, **Tomás Caballero y Florencio Domínguez**, respectivamente, calificó de "altamente relevante" la zona del Sahel en la lucha contra el terrorismo yihadista, especialmente en Mali, Burkina Faso y Níger, donde esta amenaza creciente demuestra el escenario cambiante de Dáesh y Al Qaeda.

Tras recordar a las últimas víctimas españolas por terrorismo, los periodistas **Roberto Fraile y David Beriain**, asesinados el pasado año en Burkina Faso, y al salesiano **Antonio César Fernández**, asesinado en 2019 también en ese país africano, incidió el titular de Interior en el peligro que representa para Europa el avance de los grupos terrorista en El Sahel.

"La seguridad de esta región africana es en la actualidad una de las principales prioridades para España en la lucha contra el terrorismo a nivel internacional y los ojos de nuestros servicios de información, de nuestros analistas y especialistas están permanentemente enfocados en esa dirección", manifestó el ministro.

Después de reafirmar el compromiso del Gobierno para seguir combatiendo la amenaza yihadista, Grande-Marlaska recordó que el pasado año los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado realizaron en España 22 operaciones antiterroristas que se saldaron con la detención de 39 personas, cifras ligeramente superiores a las de 2020, en tanto que en lo que va de año son ya 16 operaciones y 26 detenidos.

Una aproximación del ministro al difícil escenario que actualmente representa esa zona del norte del continente africano que fue refrendada un día después por el responsable del proyecto europeo de Grupos de Acción Rápida de Vigilancia e Intervención en el Sahel (GAR-SI), el general de División de la Guardia Civil **Francisco Espadas**, quien advirtió de que esta región africana "es un avispero en el que los grupos yihadistas están sustituyendo al propio Estado".

Espadas, que intervino en la mesa redonda titulada *El Sahel: frontera avanzada en la lucha contra el terrorismo yihadista*, explicó que en el proyecto GAR-Si, que arrancó en 2017, participan agentes de la Guardia Civil española y de las fuerzas de seguridad de Francia, Italia y Portugal, que se dedican a formar a integrantes de unidades policiales en estos países para consolidar la paz y evitar el avance yihadista en cinco países del Sahel: Mauritania, Mali, Burkina Faso, Níger y Chad, así como en Senegal.

Reseñó que en la actualidad el proyecto está paralizado en Mali, principalmente por la presencia de mercenarios rusos y para evitar que terminen apropiándose del material utilizado por las unidades desplegadas en la zona.

Para el general Espadas, "en el Sahel los grupos yihadistas están donde el Estado no llega, las grandes regiones desérticas, donde están creando sus propias instituciones, con su sistema judicial y sus escuelas, y nosotros tratamos de establecer un sistema democrático", apuntando que las unidades creadas en estos países desde que se implantó el proyecto han conseguido neutralizar a 588 terroristas y solo en lo que va de año han logrado liberar a 1.306 víctimas de organizaciones dedicadas a la migración ilegal.

En total, son trece las compañías desplegadas, integradas por entre 120 y 150 personas de los países referidos, a los que, además de formación, se les dota de equipamiento.

Por último, y como dato significativo, Francisco Espadas recordó a los cuarenta miembros de estas unidades que han fallecido en los 27 ataques que han sufrido desde su implantación en la zona, marzo de 2017, 16 de ellos solo en Burkina Faso. "Nos duele igual que si fueran guardias civiles o gendarmes de los nuestros", añadió el general.

Preocupación por las cárceles españolas

Entre los otros temas de actualidad abordados durante el curso de verano sobre yihadismo, especial relevancia tuvo la posibilidad de que las cárceles españolas se conviertan en focos de radicalización, al igual que ya está sucediendo en otros países europeos de nuestro entorno.

El analista del Centro de Inteligencia contra el Terrorismo y el Crimen Organizado (CITCO), **Alfonso Fraile**, dio la voz de alarma al afirmar que "la prisión es una fuente de radicalismo en expansión", a la vez que mostró honda preocupación por la salida de la cárcel en los próximos años de cinco yihadistas retornados. Uno en 2023, mientras que los otros cuatro lo harán en 2024 y 2025

Y lo hizo en la mesa redonda *Inspiración y conexiones internacionales del activismo yihadista en España*, en la que también participaron **Manuel Rodríguez García Rico**, de la Comisaría General de Información de Policía Nacional; **Francisco Vázquez**, teniente coronel del Servicio de Información de la Guardia Civil, y **Lluís Paradell i Fernández**, inspector de la Comisaria General d'informació Mossos d'Esquadra.

"Si los planes en prisión no han sido exitosos podemos tener una fuente de radicalismo en nuestro país", afirmó con contundencia Fraile. Este es un escenario "que preocupa", en palabras del teniente coronel Francisco Vázquez, y de ahí las diferentes operaciones antiyihadista desarrolladas en el ámbito penitenciario, aunque cierto es que los cuatro ponentes coincidieron en elogiar el sistema penitenciario español como referente en la anticipación y detención de conductas radicales.

Por las aulas de la Residencia Universitaria María Cristina en San Lorenzo de El Escorial, marco incomparable para los tradicionales cursos de verano organizados por la Universidad Complutense de Madrid, también pasaron el coronel del Ejército de Tierra, **Javier Ruiz Arévalo**, quien disertó sobre *Lecciones estratégicas de la retirada internacional de Afganistán*; **Carola García Calvo**, investigadora principal del Programa sobre Radicalización Violenta y Terrorismo Global del Real Instituto Elcano, que nos acercó a las políticas llevadas a cabo para la prevención de la radicalización violenta, con especial énfasis en la experiencia europea; **Carlos Echeverría**, subdirector del Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado de la UNED, y **Natividad Fernández Sola**, Catedrática de Derecho Internacional Público y Relaciones Internacionales de la Universidad de Zaragoza, ambos participantes en la mesa redonda titulada *El Sahel: frontera avanzada en la lucha contra el terrorismo yihadista*, y **Florentino Portero**, director del Instituto de Política Internacional de la Universidad Francisco de Vitoria, quien nos adentró en los mecanismos de *La lucha global contra el terrorismo: condicionantes geopolíticos*.

La voz de las víctimas

Y como cierre, en la tarde del día 19, la mesa redonda titulada *Narrativas contra el terrorismo: importancia y aportación de las víctimas*, moderada por la profesora de la Universidad de Navarra, **María Jiménez**, y con participación de **Cristina González Garrido**, hermana del Alberto González, víctima española en los atentados yihadistas de 2015 contra la Sala Bataclan de París, y **Juan Carlos Fernández**, hermano de Antonio César Fernández, misionero salesiano asesinado por el terrorismo yihadista en Burkina Faso en 2019. Protagonistas ellos dos de unos testimonios en primera persona que suscitaron el interés de los numerosos alumnos matriculados en el curso.

Cuestionados ambos por la moderadora sobre cómo definirían a sus hermanos asesinados, y "cómo les gustaría que fuesen recordados", la emotividad se apoderó del aula con sus respuestas. Para Juan Carlos, su hermano "era un hombre feliz. Quiso vivir como un pobre entre los más pobres, y lo consiguió", y para Cristina su hermano Alberto también era un hombre feliz. "Murió sintiéndose realizado y querido. Era un disfrutón, un hermano diez. Un amor personalizado, una persona eterna".

La clausura del curso corrió a cargo de Isabel Goicoechea Aranguren, subsecretaria del Ministerio del Interior, acompañada por Florencio Domínguez y Manuel R. Torres Soriano.

Goicoechea, después de los agradecimientos a cuantos hacen posible un curso de verano escenario de "reflexiones sobre terrorismo, con las víctimas en el centro", que "nos permite ampliar conocimientos sobre el fenómeno global que representa el terrorismo yihadista y empatizar con las víctimas", se centró en las personas de Cristina y Juan Carlos, presentes en el aula, y el papel tan importante que desarrollan al "compartir su sufrimiento para construir una sociedad con memoria".

No en vano, también en palabras de la subsecretaria de Interior, “el testimonio de las víctimas es una herramienta esencial para la deslegitimación ética, social y política del terrorismo”.